Paradojas de la vida, ha empezado a dormir mejor cuando su final está ya escrito y cada vez más cerca. Sus médicos accedieron el lunes al [retirarle la alimentación artificial](http://www.elmundo.es/sociedad/2015/10/05/5612a398e2704efc628b458a.html)y concederle la muerte digna que [pedían sus padres](http://www.elmundo.es/sociedad/2015/09/30/560b99bc22601d5c5c8b456d.html) y, en su primera noche en la nueva situación, durmió "del tirón" y "muy tranquila", algo que su familia aclara que "no era habitual" en los últimos tiempos, desde que su estado de salud empeoró y se mantenía hospitalizada y atada a una máquina que la alimentaba.

La niña tiene una enfermedad neurodegenerativa irreversible que se le manifestó a los ocho meses y el pasado junio, con 12 años, se complicó tras sufrir una hemorragia gastrointestinal. Su evolución ha sido, desde entonces, negativa y desde hace un tiempo su estómago tampoco aceptaba bien la comida que le daban artificialmente a través de una sonda, de modo que tenía vómitos y, en consecuencia, **apenas conseguía hilar muchas horas de sueño seguidas.** Esa situación se ha acabado al retirarle la alimentación, pues las náuseas han cesado.

Sus padres han permanecido siempre al lado de y no cambiarán su situación ahora que saben que en cualquier momento su historia puede tener un desenlace. Su abogado, ha explicado que no se separan de la niña, que permanece en una habitación del área de Pediatría del Complejo Hospitalario Universitario de Santiago de Compostela (CHUS), y ellos mismos les trasladaron en la mañana de ayer que **está "mejor sin la sonda" y "puede descansar".**

La situación "no es fácil de afrontar" para los padres. A pesar de que a la niña "la ven bien" y de que ellos mismos llevan desde el mes de julio pidiendo que se le retire el tratamiento, su letrado asegura a EL MUNDO que**"son momentos muy difíciles"**para ellos, pues no resulta sencillo despedirse .

La ha confirmado que "se empezó a cumplir la voluntad" de su hija de "no seguir sufriendo". "Como bien dije ayer, ésta sería una semana delicada y puedo ya asegurarlo. Además señala que le "tranquiliza mucho" que "el juez y el forense, junto con otros profesionales", "decidieran no cerrar el caso y tener un **seguimiento exhaustivo de que se cumple lo dicho por el hospital".**

"No me arrepiento de mi actuación", subraya "sí eso ayudó a no fallar" a su hija "y luchar por sus derechos y que estos se comenzasen a cumplir". "Muchísimas gracias desde lo más profundo de mi alma", concluye.

El final de está próximo, pero no se puede concretar cuándo será. Los forenses trasladaron a la familia que puede llegar a prolongarse "incluso hasta 40 días", pero, **al menos, los padres saben que la niña no está sufriendo lo mismo que en los últimos años**, pues el lunes, cuando le retiraron la alimentación, empezaron a suministrarle sedación.

El equipo médico que la atiende ha explicado que la niña experimentó "un empeoramiento" en su estado de salud desde el viernes 2 de septiembre, cambios clínicos que llegaron en cuestión de horas y que les llevaron a cambiar su postura inicial en este caso y acceder a la petición de los padres de suspender el tratamiento, avalada por un informe del comité bioético del mes de septiembre. En el proceso medió el juez de Primera Instancia número 6 de Santiago de Compostela,, pero la decisión final fue de los pediatras y está ratificada por un consentimiento oficial firmado por los padres. De todas formas, el proceso judicial sigue abierto y el magistrado realizará un seguimiento del caso para comprobar el cumplimiento del plan acordado.